

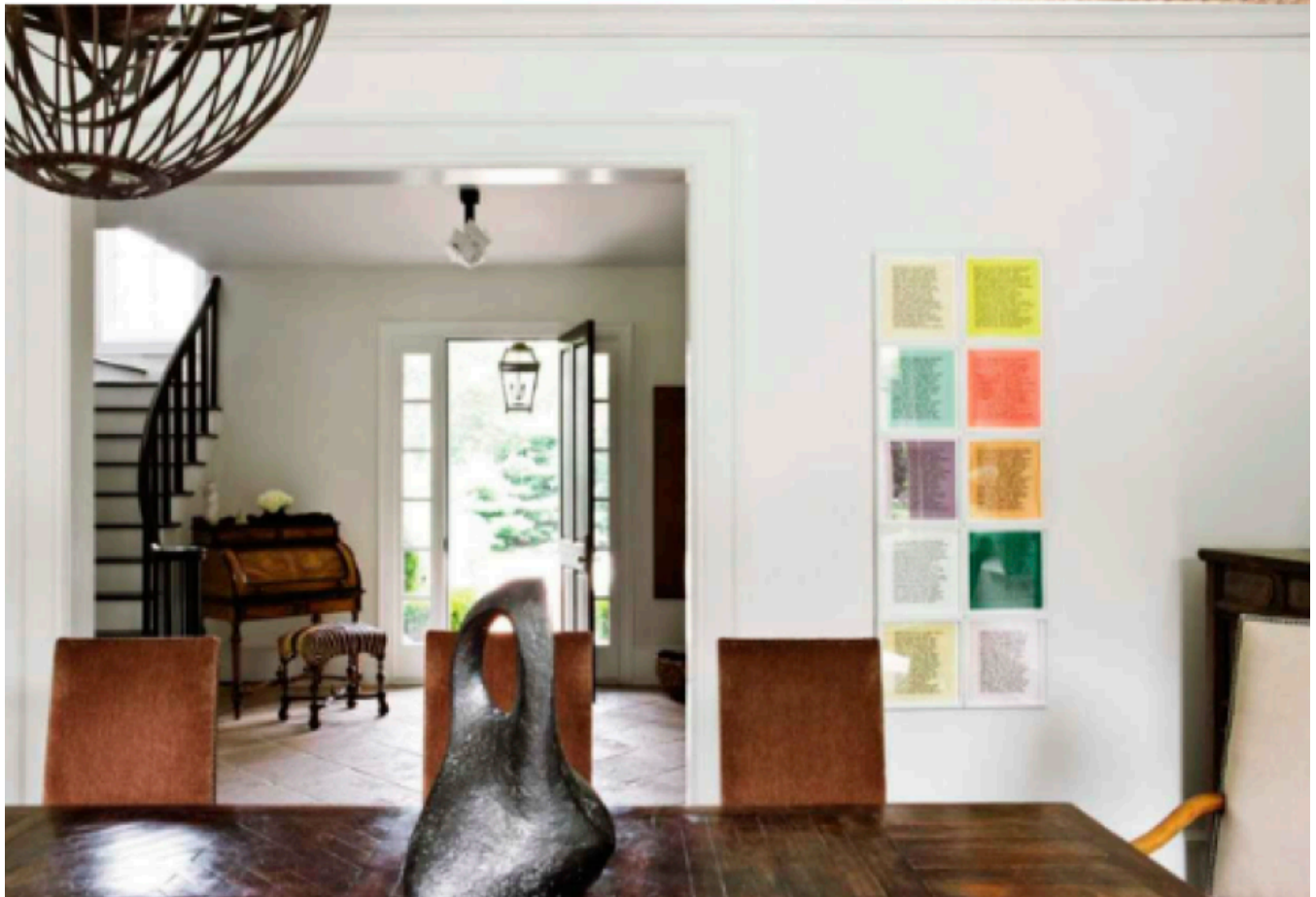
VILLA RELAX

En una zona recoleta de los Hamptons, la decoradora Julie Hillman construyó su casa de vacaciones ideal. Antigüedades provenzales, clásicos del diseño de ayer y hoy y una dosis de arte contemporáneo componen una elegancia 'posb' y relajada.

REALIZACIÓN PATRICIA KETELSEN FOTOS MANOLO YLLERA

EN EL SALÓN, CHIMENEA FRANCESA FLANQUEADA
POR APILIGUES DE LOS AÑOS 50. EN FRENTE,
SILLITA DE CHARLOTTE PERRIAND, MESA DE PIERRE
CHATEAU, ALFOMBRA DE FIBRA DE ASACA Y
EN PRIMER PLANO, TABURETE DE SOPHIA NIAGAI.
EN OTRO [EN LA OTRA PÁGINA](#), EN EL JARDÍN,
SUTACAS DE CEMENTO DE WILLY GUIL.

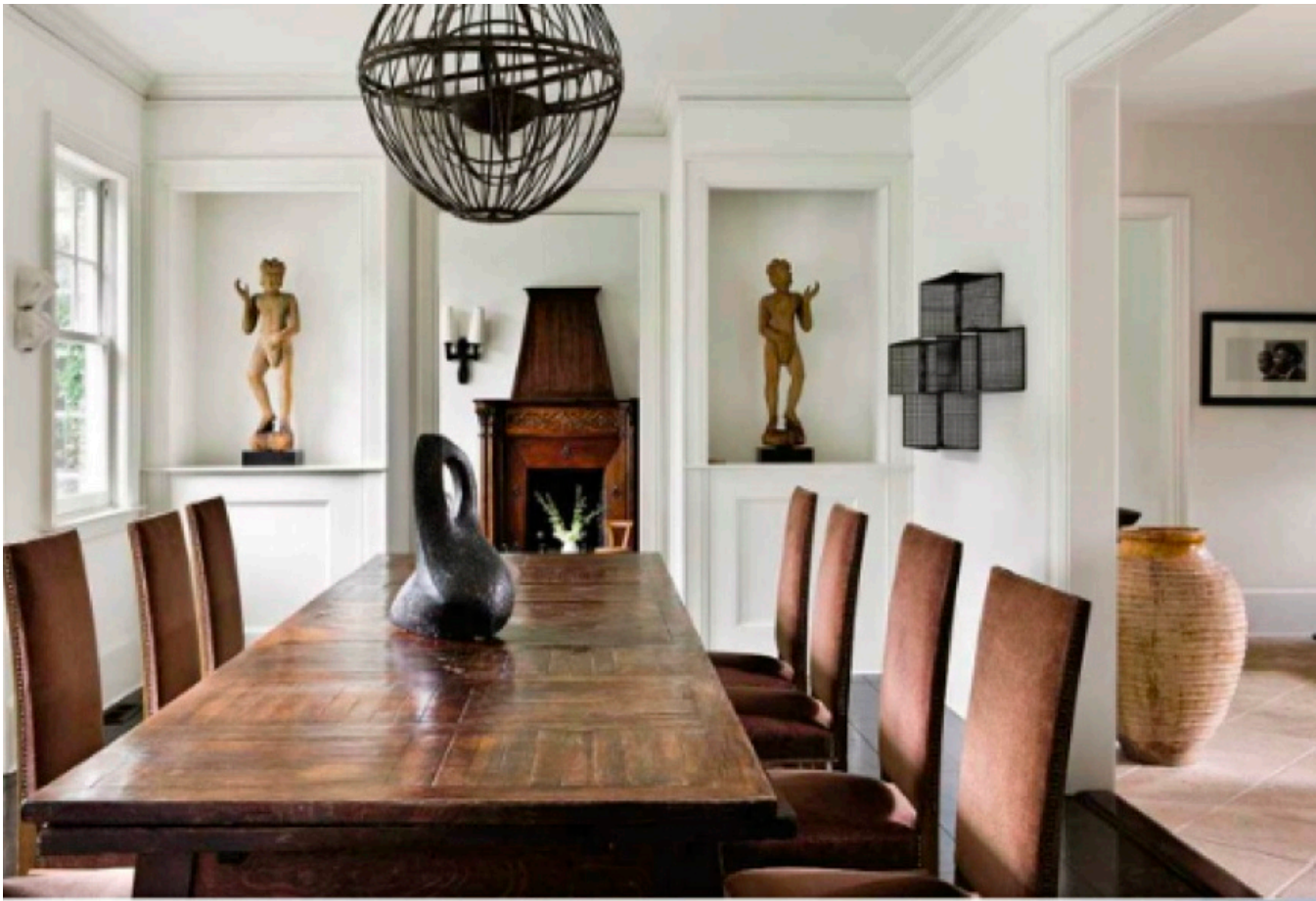






EN EL COMEDOR, MESA FRANCESA HECHA
CON PARQUET DÓL, SIGLO XVIII, JARRÓN DE
VALENTINE SCHLEGEL DE LOS 50 Y SILLAS
PROVENZALES. JUNTO A LA PUERTA, EN
LA PARED, APÉLIGUE FRANCÉS DE LOS 70.
EN LA OBLICUÁGRAMA: ARRIBA, A LA DCHA.,
LAMPARA DE MURANO DE VENIA; AL

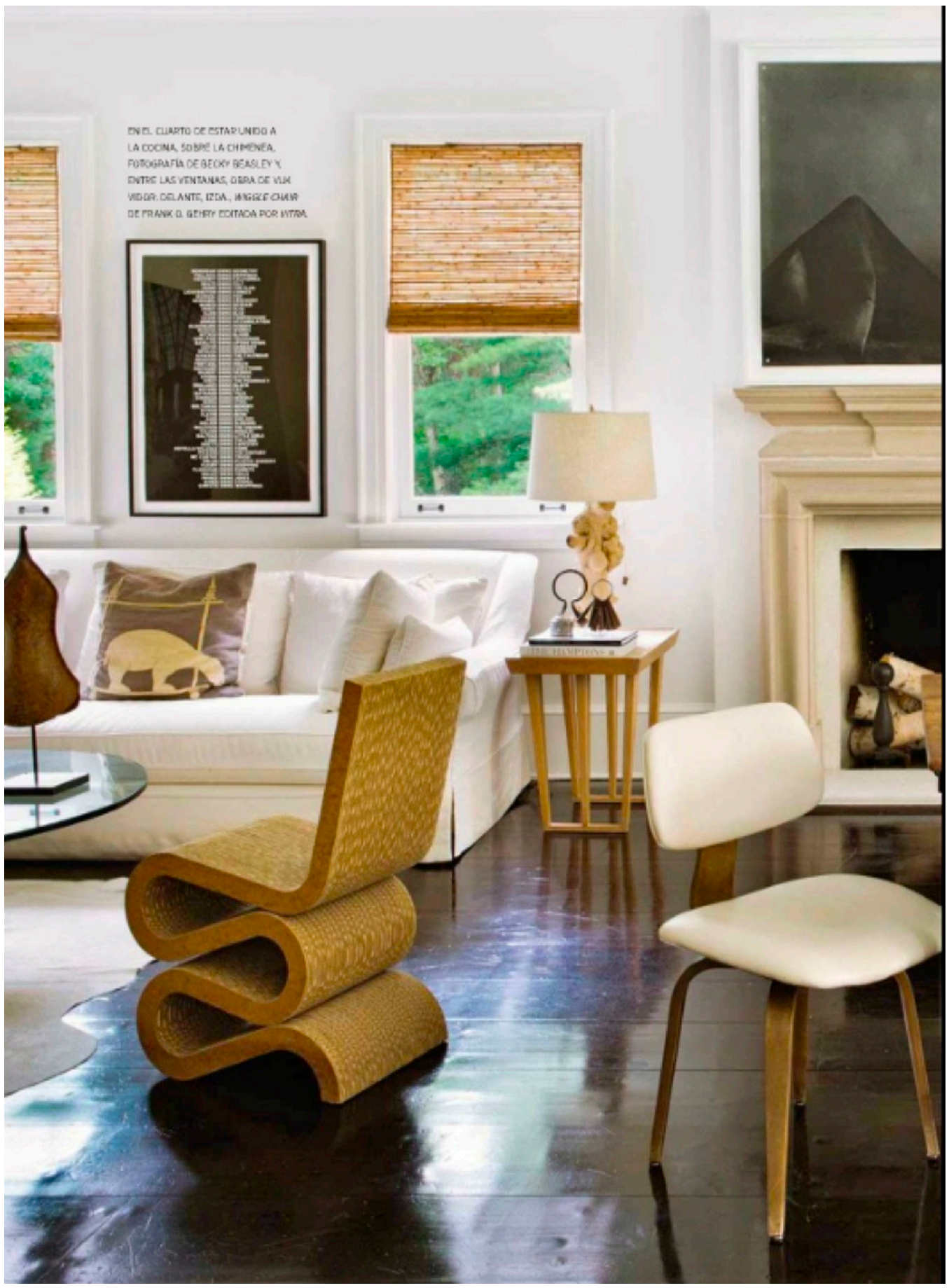
FONDO, FOTOGRAFÍA EN BLANCO Y NEGRO
DE ARNO MINIKKINEN, CUADRO DE STÉFAN
SANDNER (GALERÍA MUSEO 52) Y ESCULTURA
DE MADERA ANÓNIMA, SOFÁS Y SILLONES
DISEÑADOS POR JULIE HELLMAN AGAJO, EN
EL COMEDOR, OBRA DE JENNY HOLZER. AL
FONDO, ESCRITORIO FRANCÉS DEL XIX.



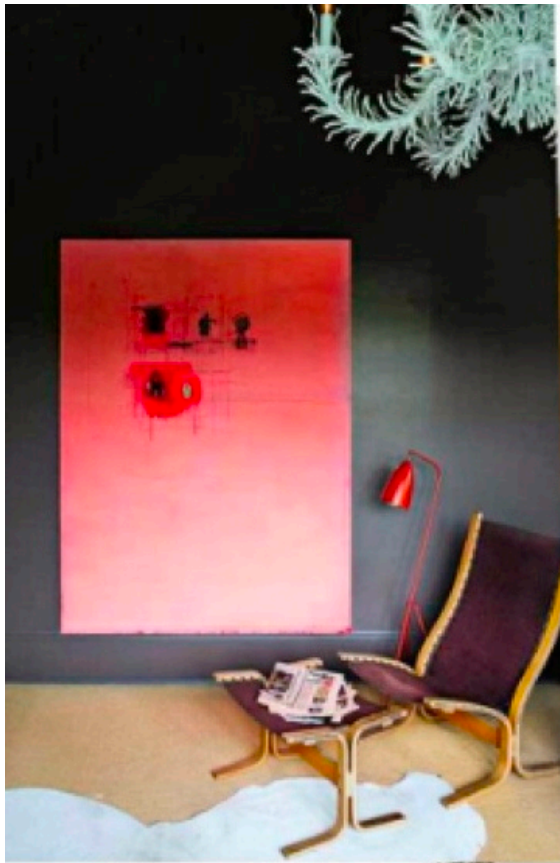


EN LA COCINA, MESA Y BANCO PROVENIALES
DEL XIX. SILLAS DE TWIMET Y LÁMPARA DE
TECHNO DE SERGE MOULLET. EN LA GIGIA, SÁGRINA
ARRISA EN EL COMEDOR, PAREJA DE SILLAS
ANTIGUAS TAILANDESA EN HORRACINAS Y
EN LA PURO, ESTANTONIA CEDAL DE MATHÉSU
MATEGOT LÁMPARA DE BARRO ANTIGUA. ABAJO,
EL EXTERIOR DE LA CASA, HELMANILO DIEGÓN
JUNTO CON LA ARQUITECTA FARRAZ MANDUPE

EN EL CUARTO DE ESTAR UNIDO A LA COCINA, SOBRE LA CHIMENEA, FOTOGRAFÍA DE GEORGY BEASLEY Y, ENTRE LAS VENTANAS, OBRA DE VIK VIDGR. DELANTE, IZDA., WIGGEE CHAIR DE FRANK O. GEHRY EDITADA POR NYTRA.







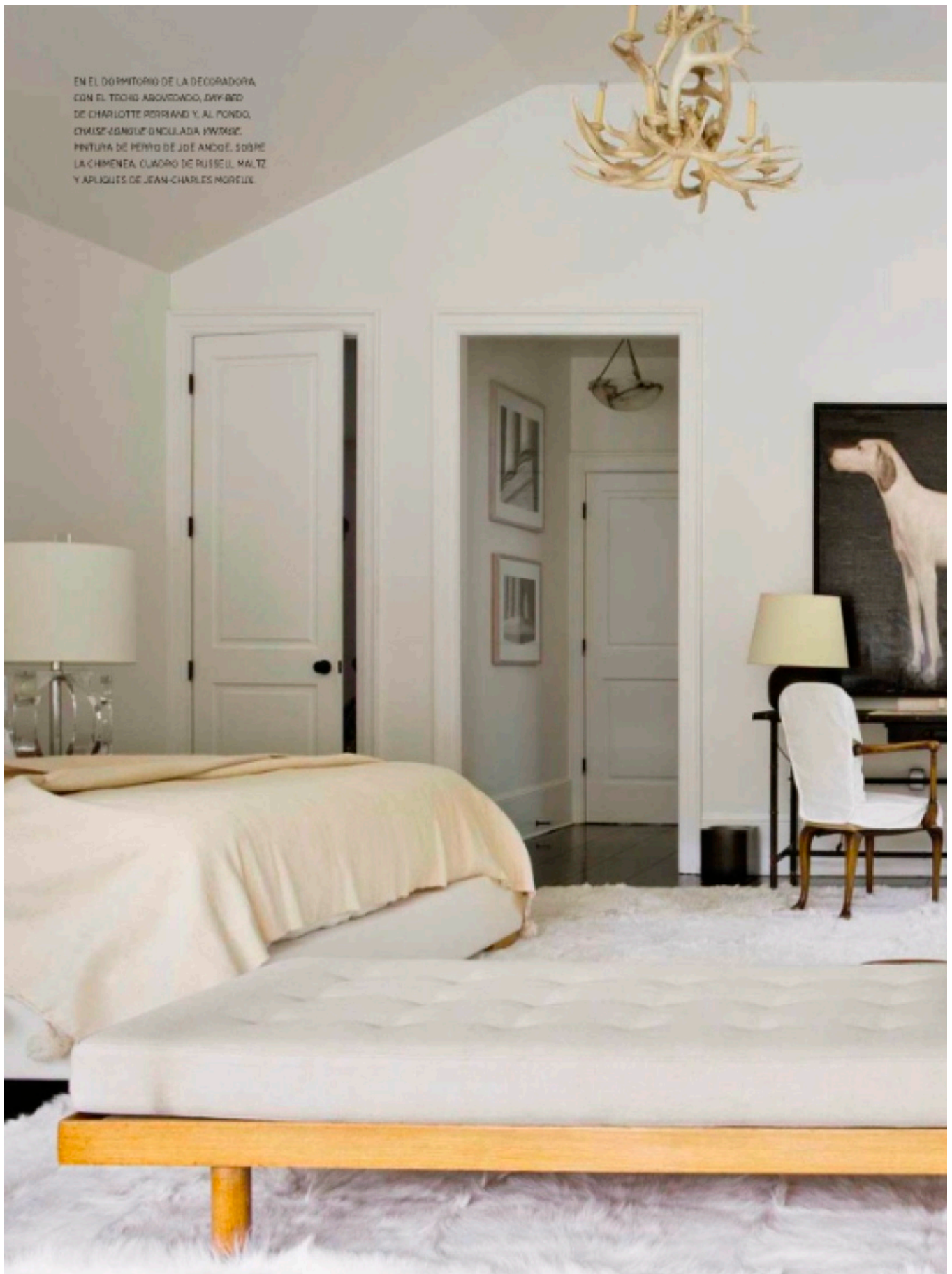
DESDE LA IZDA, Y SIGUIENDO
 LAS AGUJAS DEL MELÚ:
 RINCÓN DE LECTURA CON
 CUADRO DE EMMANUEL
 BARCELON, LÁMPARA-CORAL
 AMERICANA VINTAGE,
 TUMSONA NORUEGA Y
 LÁMPARA DE PIE GRASSHOPPER
 DE GRETA GRÖSSMAN. EN
 EL DORMITORIO PRINCIPAL,
 ARMARIO BELSA Y LÁMPARA
 DE PIE DE JEAN ROYÈRE. LA
 INTERIORISTA AMERICANA
 JULIE HILLMAN. EN LA PISCINA,
 TUMSONAS DE RESTORATION
 HARDWARE. EN EL BAÑO, SILLA
 DE CUERNO COMPRAADA EN UN
 ANTIQUARIO, ESPEJO REDONDO
 DE ELLIOTT GRAY Y APILQUES
 DE CERCA. EN LA OTRA PÁGINA:
 SOBRE LA CAMA DE JULIE,
 PINTURA DE JOAN SHYDER.
 MESITA DE NOCHE DISEÑO
 SLVO CON LÁMPARA DE LUCITE
 DE LOS 70 Y TABLERO BISHOP
 DE INDIA MADHAVI.




*"QUERÍA UNA CASA
ELEGANTE Y SIMPLE,
CERCANA A LA
ARQUITECTURA
DE LOS HAMPTONS, CON
ESPACIOS GRANDES,
LUMINOSOS
Y CONFORTABLES DONDE
ESCAPAR DE LA VIDA
NEOYORQUINA".
JULIE HILLMAN*



EN EL DORMITORIO DE LA DECORADORA,
CON EL TECTO ABISVADO, DAY BED
DE CHARLOTTE PERRIAND Y, AL FONDO,
CHAISE-LONGUE D'INSULADA. PINTURA
PINTURA DE PERRO DE JOE ANDO E. SOBRE
LA CHIMENEA, CUADRO DE RUSSEL MALTZ
Y APLIQUES DE JEAN-CHARLES MORELLE.







*JULIE HILLMAN LE
INSUFLÓ GRANDES DOSIS
DE ESPÍRITU FRANCÉS
A LA DECORACIÓN Y
SOBRE ESTA BASE AÑADIÓ
ARTE CONTEMPORÁNEO
Y DISEÑO ACTUAL. "MI
CASA REPRESENTA
MI CRECIMIENTO
PERSONAL", AFIRMA LA
DECORADORA.*

EN UNO DE LOS DORMITORIOS DE INVITADOS, SOBRE LA CAMA CON DOSEL, FOTOGRAFÍA DE CARNE SCHNEIDER. DELANTE, BUTACA EGG DE JACOBSEN EDITADA POR FRITZ HANSEN (*per carnet de dirección*)



Podría ser la casa de Diane Keaton en *Cuando menos te lo esperas*. Está en el mismo lugar, los Hamptons, y respira ese aire de vacaciones y vida ideal. Solo que su propietaria es Julie Hillman, una decoradora top de Manhattan. Su marido y ella la construyeron en 1995 cuando nació su primer hijo. "Buscábamos un lugar especial para escapar de los rigores de la vida neoyorquina, y compramos este terreno a una familia local". Julie proyectó el edificio, una vivienda de dos plantas, junto a la arquitecta Farnaz Mansuri. A pie de jardín se reparten el salón, comedor y la cocina-zona de estar; en el piso superior, los dormitorios. "Deseeábamos una casa elegante y simple, cercana al estilo de la zona. Tras largas modificaciones, Mansuri y yo logramos todo aquello que imaginaba para mi familia". Hablamos de espacios grandes, luminosos y confortables con una cocina enorme que se extiende al exterior. "Mi ilusión era que tuviera una base muy marcada de mobiliario provenzal francés", puntualiza Julie. Se escapó con su marido varias veces al sur de Francia para comprarlo. "Todas las mesas y consolas de madera son del siglo XVII y XVIII". Una vez se hizo con la dosis adecuada de espíritu francés, Julie añadió arte contemporáneo y diseño más actual. Los interiores han evolucionado con los años, como sus propietarios. Los viajes en familia han ido dejando poso en las habitaciones: África, Tailandia, Europa... "Mi casa representa mi crecimiento personal y documenta nuestra historia desde que somos una familia", afirma. Su espacio predilecto fue desde el principio el salón "por su magnífica luz y su escala". Esta manera de entender la vida y lo que la contiene es la norma que aplica al trabajar con sus clientes, la mayoría jóvenes o establecidos coleccionistas. "No tengo ninguna regla inquebrantable, si acaso me inspiro en las piezas importantes que poseen los dueños, ya sea un mueble o una obra de arte. Intento entender qué es prioritario para ellos". A partir de ahí, no repetirse, ampliar sus conocimientos y ser creativa se convierten en el *know-how* de esta mujer cosmopolita. Julie se enorgullece al final de sus proyectos de haber conseguido insuflar vida a las casas. "Es como un milagro. Disponer en un inicio de un espacio interesante pero sin dueño y, tras mucho trabajo, ver que éste respira y palpita de una manera determinada es muy emocionante". ■